

Entrevista

**El paisaje como espejo social.
Una conversación con Jean-Marc Besse sobre el papel del paisaje
en un mundo en crisis¹**

**Landscape as a social mirror.
A conversation with Jean-Marc Besse on the role of landscape in a
world in crisis**

Daniela Rotger *

Universidad Nacional de La Plata
dvrotger@gmail.com

Fecha de envío: 11 de junio de 2024
Fecha de aceptación: 18 de junio de 2024
Fecha de publicación: Julio de 2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

* Arquitecta; magíster en paisaje, medioambiente y ciudad; y doctora en arquitectura y urbanismo por la Universidad Nacional de La Plata (2008, 2015 y 2017 respectivamente). Es investigadora adjunta en CONICET, y docente de grado en Planificación Territorial (FAU-UNLP). Su campo de estudio son las cuencas hidrográficas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), desde el punto de vista del paisaje y del riesgo de inundación. Es autora del libro "El paisaje fluvial en el AMBA" (Prometeo, 2021).

Resumen: En ocasión de la visita de la Dra. Daniela Rotger al Campus Condorcet (Paris-Aubervilliers) se coordinó una entrevista realizada en febrero de 2024 al Dr. Jean-Marc Besse, pensador clave para comprender el papel del paisaje en el marco de la crisis climática.

Palabras clave: paisaje, ambiente, crisis climática

Abstract: On the occasion of Dr. Daniela Rotger's visit to the Condorcet Campus (Paris-Aubervilliers), an interview was coordinated in February 2024 with Dr. Jean-Marc Besse, a key thinker in understanding the role of the landscape in the context of the climate crisis.

Keywords: landscape, environment, climate crisis



Jean-Marc Besse es filósofo y doctor en Historia por la Universidad de París I y magíster en Filosofía por la Universidad de Lille. Director de investigación del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) y Director de estudios en la École des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Sus investigaciones se centran en la historia de las representaciones y prácticas del espacio y la teoría del paisaje, así como en la epistemología del conocimiento geográfico en las épocas moderna y contemporánea. Es codirector de la revista "Les Carnets du paysage". Algunos de sus libros son: Les Grandeurs de la Terre. Aspects du savoir géographique à la Renaissance (2003) ; Face au monde. Atlas, jardins, géoramas (2003) ; Le goût du monde. Exercices de paysage (2009) ; Habiter. Un monde à mon image (2013); La nécessité du paysage (2018); y, Quelle est la raison des cartes? (2023).

Introducción:

Jean-Marc Besse es filósofo e historiador. Sus aportes a la teoría del paisaje son centrales para comprender la significación del concepto de paisaje en la contemporaneidad, un concepto polisémico y complejo, en ocasiones inaprensible. En vez de batallar con sus múltiples aristas, Besse abraza su complejidad y analiza diversas formas de "entrar" al paisaje en un texto revelador y ordenador para todo aquel que emprenda su estudio: "Las cinco puertas del paisaje"², un compendio de problemáticas paisajeras, que, con solapamientos y articulaciones, coexisten en el mundo contemporáneo. Besse extrae definitivamente al paisaje del campo puramente objetual y nos habla sobre la necesidad (y prácticamente la urgencia) del paisaje, en su libro "La nécessité du paysage"³: el paisaje es una condición necesaria para la reformulación de una ecología política. En línea con el

pensamiento de Bruno Latour, Besse nos invita a mirar una vez más nuestro *Umwelt* como un modo de salvar la distancia que separa nuestra experiencia en la tierra de los grandes fenómenos que se dan en el marco de la crisis climática. Así como Chakrabarty afirma en “The Planet: an emergent humanist category”⁴ que las explicaciones antropogénicas del cambio climático implican romper con la antigua separación humanista entre la historia natural y la historia humana, Besse define al paisaje como una entidad medial: es a la vez totalmente natural y totalmente cultural, es el espacio donde la naturaleza se humaniza y la humanidad se naturaliza; no estamos “en” el paisaje, el paisaje es una dimensión constitutiva de nuestra experiencia en la tierra.

Entrevista:

DR: En línea con su libro: *La nécessité du paysage* ¿Qué relevancia cree que cobra el paisaje en el marco de la crisis climática?

JMB: Es una pregunta muy importante, pero no sé si la puedo contestar de manera completa. Lo primero que quiero decir es que necesitamos considerar, mirar al paisaje, no como un escenario, necesitamos mirarlo como un “cadre de vie” (entorno vital), un espacio donde yo y otros y otras vivimos. El paisaje es un ambiente, un ambiente habitable o no. Y la pregunta en este caso es: ¿Cómo podemos vivir en este ambiente? Entonces el paisaje, inmediatamente, tiene un desafío ético, político, que me parece muy importante, muy decisivo. La pregunta es: ¿Cuáles son los valores que existen cuando queremos transformar el paisaje? Ese es el interrogante más importante para mí.

DR: El paisaje como marco de la existencia colectiva...

JMB: Si, marco de existencia. No es simplemente, únicamente, un marco natural; no es simplemente un marco estético, es un marco existencial. En un modo personal y colectivo. En este momento trabajo sobre el tema de cómo podemos concebir un *derecho al paisaje*, que no es lo mismo que el derecho *del* paisaje. El derecho del paisaje, o el derecho medioambiental, ecológico, es una derivación de este concepto más importante, para mí, que se llama derecho al paisaje y que forma parte de los derechos humanos de manera general. Es un derecho a caminar, a un ambiente accesible, es un derecho a la salud, es un derecho al buen vivir, y tiene un papel importante, porque el paisaje no es únicamente un marco natural, es también un marco social, un marco espacial. Entonces, los temas sociales me parecen tan importantes como las preguntas ecológicas.

DR: En relación con este tema: ¿Usted piensa que el concepto paisaje puede ser productivo para el análisis de conflictos ambientales?

JMB: Si, por supuesto. Porque el paisaje es existencial, es un marco, un espacio existencial, un espacio colectivo. No tiene únicamente un sentido personal. Me parece que el paisaje es una manera de hacer experiencia colectiva sobre nuestras condiciones de vida.

DR: No puedo evitar relacionar esta respuesta con John Brinckerhoff Jackson y la introducción de la categoría paisaje autóctono, aquel paisaje de la vida diaria, de la cotidianeidad, que derriba la idea del paisaje como algo lejano, como una postal.

JMB: No, claro, el paisaje no es únicamente una foto, una pintura, es verdaderamente un espacio en donde vivimos de manera personal o de manera colectiva. Entonces me parece que la reivindicación del paisaje es una reivindicación muy importante en el contexto ecológico y ambiental contemporáneo.

DR: En momentos de crisis socioeconómica como es el caso de Argentina o de otros países, es difícil situar el derecho al paisaje como un derecho inalienable, pero sin dudas, en esto que comenta, el paisaje es de alguna manera integrador de lo social y de lo ecológico.

JMB: Las relaciones con el paisaje expresan la organización de una sociedad, este es un punto extremadamente importante: el paisaje y las relaciones que tenemos con él, son el espejo de la organización de la sociedad, entonces podemos establecer una conexión entre las consecuencias sobre el paisaje y una manera de gobernar, de hacer política.

Por ejemplo, una política liberal, como la de Milei, tiene consecuencias muy importantes sobre el desarrollo del paisaje, porque hay consecuencias sobre la agricultura, sobre el respeto o no de las normas ambientales. Estas son elecciones políticas, y el paisaje es el reflejo de ellas, no podemos evitarlo. Otro ejemplo, aún más dramático, son las guerras actuales, ya sea en Ucrania o en Gaza, y una de las consecuencias muy importantes de la guerra es la destrucción del paisaje. Porque la destrucción del paisaje no hace referencia al decorado, a una imagen, es la destrucción de las condiciones de vida cotidianas, y en consecuencia es también la destrucción de la vida. *Porque la destrucción del paisaje conduce a la destrucción del sentido de la vida.*

DR: Claro, y podríamos decir al revés, que la construcción del paisaje puede construir un sentido de vida colectivo.

JMB: Es así, el filósofo australiano Glenn Albrecht sostiene el concepto de "solastalgia". Es una nueva palabra, que tiene un significado más fuerte que la nostalgia: es un dolor que sentimos cuando vemos que el marco cotidiano de nuestra vida está desapareciendo. Necesitamos el paisaje para vivir, para darle un sentido a nuestra vida cotidiana, una vida normal, no una vida excepcional. Y el paisaje tiene esta fuerza, una fuerza humana, una fuerza para darle sentido a la vida.

DR: En relación con la crisis climática y el papel del agua como elemento vital fundamental, ¿cuál ha sido su rol histórico y qué representa el agua hoy?

JMB: El agua juega un papel muy importante hoy en día, porque la situación actual muestra dos cosas: la primera es que en algunas regiones no hay agua y en otras hay inundaciones, o sea que hay una marcada desigualdad y esto podría, quizá, ser el motivo de una próxima guerra. La segunda es el papel del agua en la contaminación ambiental. Hace algunas semanas, en Francia, por ejemplo, descubrieron que aún las aguas minerales, puras, estaban contaminadas y que las industrias del agua, Nestlé, por ejemplo -las grandes compañías- usaban productos

químicos para tratar el agua, que dejaba de ser pura, siendo el agua una condición fundamental para la vida. Pueden existir paisajes sin agua, existen paisajes desérticos, pero sabemos que el agua es necesaria para la vida humana, para la vida en general, para la existencia de las ciudades, para la agricultura, para todo en general. El papel del agua me parece muy importante, especialmente hoy.

DR: La siguiente pregunta es sobre la dimensión del diseño del paisaje, que ha desarrollado en el texto “Las cinco puertas del paisaje”, justamente como una de las puertas. En este caso, ¿cuáles considera que son los principales desafíos del diseño del paisaje hoy?, y esto lo uno a otra pregunta: ¿Cómo el paisaje puede contribuir a poner en evidencia aquello que está oculto?

JMB: Con respecto al proyecto de paisaje lo más importante para mí es modificar la manera de actuar. El concepto de acción, la manera de concebir la acción. Durante mucho tiempo entre los arquitectos, los urbanistas, los decoradores, se pensaba la acción según un modelo prometedor, un modelo productivista, una transformación de la materia, que es lo que llamamos el modelo “ilemórfico”. Yo pienso que, actualmente, en el contexto medioambiental, es necesario cambiar el modelo de acción y salir del modelo productivista o extractivista para adoptar otro modelo de acción, que es el modelo de mantenimiento, de cuidado, y esto implica que, en particular en las escuelas o en las universidades o en los institutos de formación, será necesario desarrollar lo que yo llamo: la capacidad de estar atento, es decir: saber mirar, observar y luego saber sacar deducciones de la observación. Es algo que considero muy importante. *Es necesario saber extraer las lecciones de la realidad.* El paisaje es una realidad, otra realidad, a la vez cultural y social, y lo primero que debemos aprender a hacer en el marco del proyecto es aprender a leer esta realidad y a comprender la historia y su complejidad. Por lo general la realidad tiene la razón en oposición al proyecto.

DR: Si, falta mucha lectura y educación de la mirada y reconocer las múltiples dimensiones que conviven en el paisaje.

JMB: Es por esta razón que, en la Facultad de Arquitectura, por ejemplo, es muy importante enseñar geografía, historia, ciencias sociales, porque no son disciplinas abstractas, son guías para la lectura de la realidad y eso es muy importante.

En relación con la capacidad del paisaje para poner de relieve aquello que no es visible, yo diría simplemente que es por esta razón que yo utilicé hace un momento la palabra *Atención*. El paisaje es una manera de educarnos en la atención, es decir en la observación de lo que nos rodea. Observación visual, por la mirada y también a través del cuerpo. En resumen, la clave está ahí. De cierta manera, todo es paisaje. De cierta manera, podemos ver, captar, comprender una gran cantidad de cosas estando simplemente atentos, desarrollando nuestro sentido de la observación. Tomándonos el tiempo para observar. Observar como un método. Yo creo mucho en esto. Es decir que, respondiendo directamente a la pregunta, las apariencias tienen una realidad: no es aparente, visible o invisible, en las apariencias, si sabemos leerlas, entendemos muchísimas cosas de nuestra vida, de la realidad social, de la realidad ambiental en la que vivimos. Pero es necesario mirar, siempre mirar.

DR: ¿Usted considera que el concepto paisaje tiene la misma significación en Europa que en América Latina?

JMB: Si, pienso que hoy hay una especie de comunidad conceptual entre Europa, América Latina y también Estados Unidos, porque los problemas medioambientales, sociales y económicos son finalmente los mismos y las referencias pueden circular. Y pienso que puede haber verdaderos intercambios en esa circulación.

¹ Colaboración en la traducción del francés: Prof. Liliana Grutzky

² Besse, J. M. (2006). Las cinco puertas del paisaje: ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En J. Maderuelo (Dir.), *Paisaje y Pensamiento* (pp. 145-172). Madrid: Abada.

³ Besse, J. M. (2018). *La nécessité du paysage*. Marsella: Editions parenthèses.

⁴ Chakrabarty, D. (2019). The planet: An emergent humanist category. *Critical Inquiry*, 46(1), 1-31.